

En el área de Tunque, cercana al municipio de Gutiérrez y en el páramo de las Animas, la guerrilla tramonta en su espera larga para concentrar más fuerzas y formar unidades de asalto que multipliquen acciones como la toma de La Calera que realizó hace algunos meses. Para las FARC la realización de tomas en Usme, Fosca y las estribaciones de Fusagasugá son objetivos a mediano plazo.

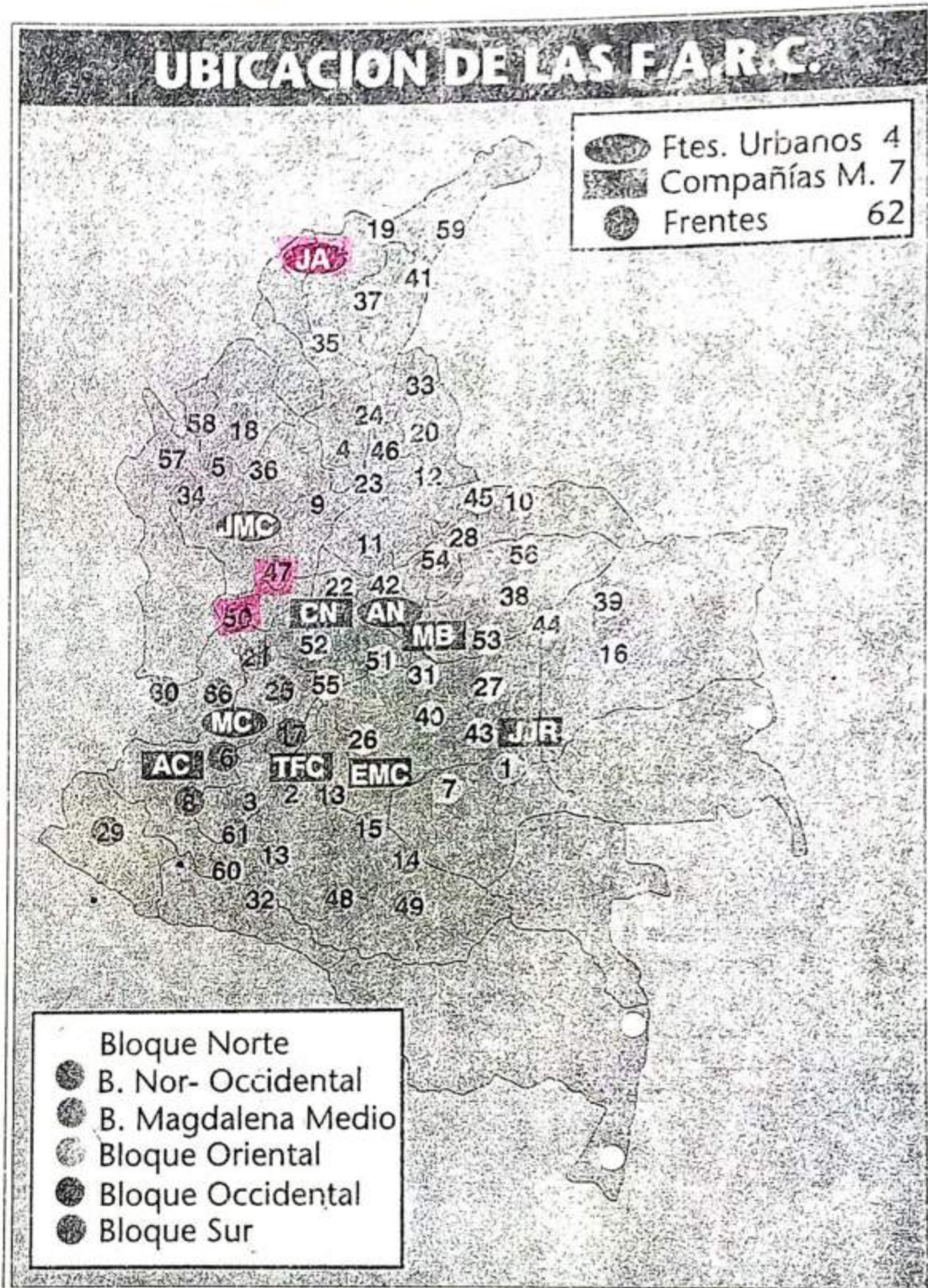
Todo este cuadro militar sucede a pesar de que el Ejército aumentó sus unidades en Cundinamarca creando inicialmente dos compañías contra-guerrilleras y luego dos batallones. Posteriormente desdobló la Brigada 13 de Institutos Militares para darle funciones de combate, organizó una nueva división en el centro del país y finalmente desplazó la Brigada Móvil N° 1 con sede en Fusa, trasladándola de la región de La Uribe, en el departamento del Meta.

Un oficial de Inteligencia describe la situación afirmando que, si bien la guerrilla no alcanza el equilibrio de fuerzas y por tanto no enfrenta el combate ni tiene capacidad de mantenerlo, el Ejército no tiene la capacidad para consolidar y sostener las áreas en disputa y solamente alcanza a retardar el plan estratégico de la subversión pero sin conseguir desactivarlo definitivamente.

Por su parte el general Mario Fernando Roa Cuervo, jefe del Departamento 2 de Inteligencia del Comando General, analiza que la ventaja operacional de la guerrilla se debe a su movilidad, al conocimiento del terreno y a los anillos de seguridad que establece. "Es evidente que la guerrilla no se mueve donde no está segura, y que dentro de sus objetivos tácticos está el de cuidar su fuerza".

Más frentes en la ciudad y el campo

En esta edición CROMOS da a conocer los mapas más actuales de la guerrilla y de las operaciones del Ejército. Se puede constatar que



durante los dos últimos años la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar ha aumentado sus efectivos de 90 a 107 frentes en el país. En la capital de la República y en sus alrededores opera con trece agrupaciones que incluyen dos zonas de milicias y dos frentes urbanos. Mientras que para las Fuerzas Militares la sobreextensión de su dispositivo constituye una debilidad, para la guerrilla su dispersión de frentes, sin ofrecer un blanco fijo y con objetivos apuntados a un mismo fin, se convierte en uno de sus puntos fuertes.

Por esta razón, el país se halla ante una guerra con pronóstico reservado. La masacre de Segovia que dejó un saldo de catorce campesinos muertos y la amenaza y los asesinatos políticos con más de veinte víctimas en el departamento de Sucre, ponen en escena a los paramilitares en plan ofensivo dentro de una confrontación que se intensifica y que en muchas regiones está ligada al dominio político tradicional. Estas acciones que algunos interpretan como respuesta a la toma de Chalán y a la embosca-

da de Puerres, no afectan las estructuras militares y operativas de la guerrilla pero sí contribuyen a *deslegitimar* aún más la acción del Ejército en las llamadas zonas rojas.

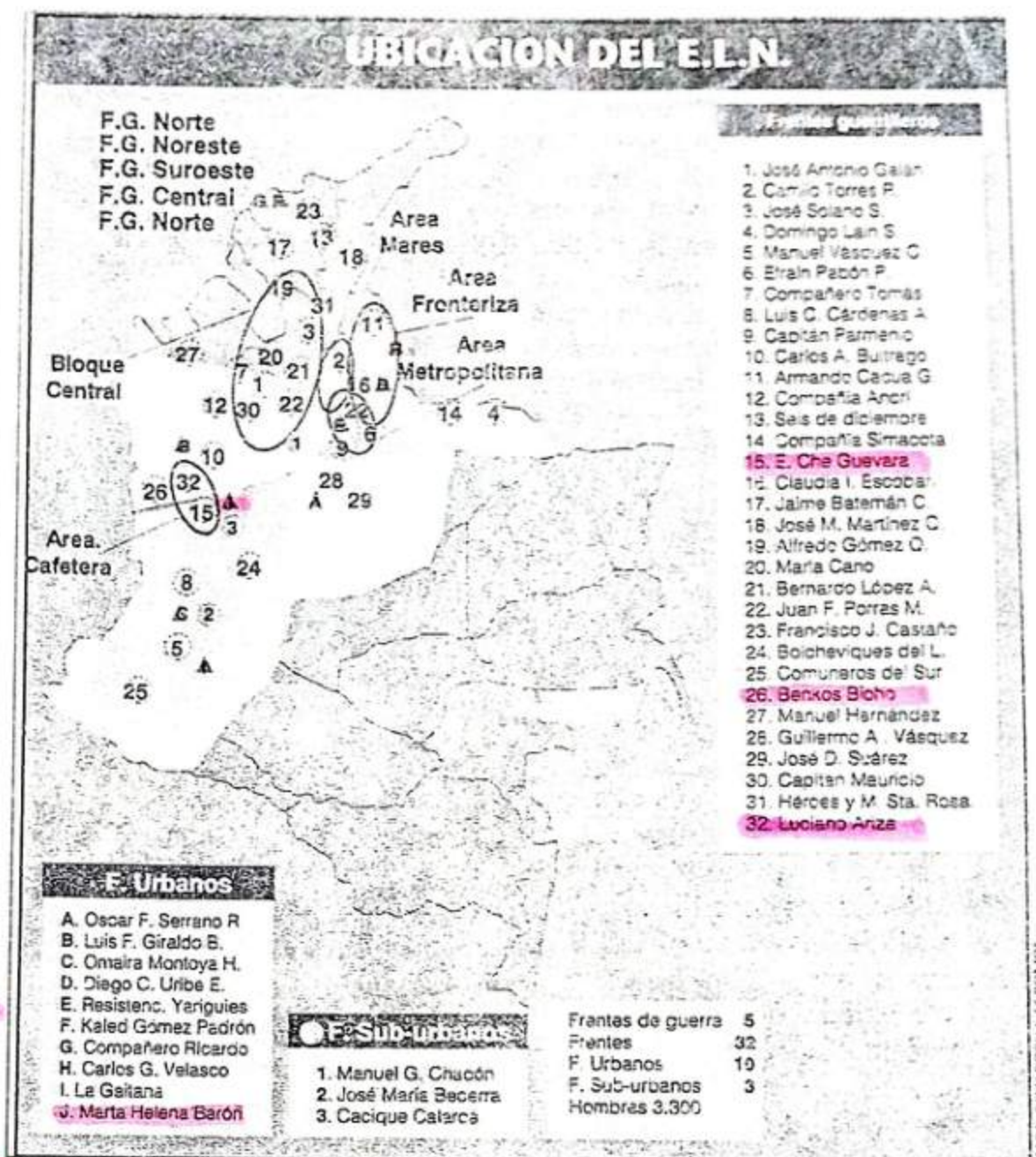
La decisión de las FARC de activar el Bloque Sur, dirigido por "el Cuñado" y por el "sargento Pascuas" en el sexto frente, y la emboscada con 93 minas sucedida en el municipio de Puerres y ejecutada por el frente 29 dirigido por "El Chino" —conocedor de la experiencia vietnamita—, sacaron a flote que la dinámica de expansión alcanzada por la guerrilla ha forzado el límite financiero presupuestado para la guerra y está forzando los máximos de movilidad y operatividad del Ejército, **con la consecuencia de verse superado su plan para el control de los puntos críticos**. De hecho, quedan cuestionado su respaldo en las zonas de combate para obtener inteligencia y su capacidad para responder al desafío de guerra con un golpe rápido o una operación estratégica que pudiera minar las fuerzas de la guerrilla.

Producidos los asaltos a **Casa Verde en La Uribe** y a la agrupación **del ELN en la serranía de San Lucas**, la guerrilla móvil no ofrece blancos fáciles. Un posible ataque contra sus frentes concentrados en Caquetá y Vaupés exige un gran dispositivo militar frente al cual la guerrilla puede replegarse y hacer el vacío para proteger sus fuerzas.

El derecho y la guerra

La situación creada se atraviesa en el propósito del gobierno de modificar el Código Penal Militar. Al respecto, hay una decisión pendiente tanto del Ejecutivo como del Congreso en la que están en juego dos propuestas: la del estamento castrense y la de diferentes funcionarios civiles que no obtuvieron consenso en una comisión conjunta que revisó la justicia penal militar.

Esta situación se presenta en momentos en que se ha difundido el **informe sobre Derechos Humanos del Departamento de Estado de los Estados Unidos** —documento que para el representante Pablo Victoria significa



complicidad con los subversivos— el cual señala que durante el año 95 "continuó la cooperación militar con los grupos paramilitares en regiones remotas del país" y que "muchos oficiales militares y de Policía aún miran a los derechos humanos con hostilidad".

El dispositivo de la guerrilla

En el pasado intento de negociación, en una de las reuniones de Tlaxcala de intercambio entre los grupos guerrilleros, Alfonso Cano al explicar su plan estratégico y militar dijo que las FARC no hacían nada, así sucediera en la Guajira, si no tenía que ver con el plan de asedio a Bogotá.

Efectivamente, además de nueve frentes, cerca de Bogotá, en el área general de Nazareth, San Juan de Sumapaz, en las zonas de El Tunque y el páramo de las Animas, las FARC desplazan circularmente cuatro compañías móviles.

Esta es una operación que un oficial de Inteligencia califica como un **asedio diluido** en el que los guerrilleros no ejecutan combates ni maniobras pero no pierden su posición sobre la capital: "no se salen del área pero si se descuida el Ejército se le ponen a la pata y mientras la tropa los busca por delante, los guerrilleros se le ponen atrás. La guerrilla le mama gallo y se escabulle". Igualmente afirma que la Inteligencia Militar tiene ubicados a Usme y Fusa como las dos puertas de abastecimiento y a Corabastos como un centro de distribución militar, gracias a la gran flotilla de camiones que converge en este lugar.

Desde el año 94, las FARC consiguieron aumentar sus compañías móviles de cuatro a seis e iniciar su operación urbana con los frentes Antonio Nariño, en Bogotá; Manuel Cepeda Vargas, en Cali; José María Córdoba, en el Valle de Aburrá, y

más arriba de la neblina. A la madrugada, en la oscuridad del páramo de Puerres los camiones avanzaban con la distancia táctica posible: sin perder la luz del auto delantero.

Algún día tenían que pasar. Algún día se cumpliría el relevo. Pero algún día otro camión tendrá que pasar por ese mismo hueco. Entonces, tal vez en esa ocasión el oficial tome la precaución de hacer **los saltos vigilados** que es lo recomendado para transitar por lugares peligrosos. **De esta forma los soldados se bajan, avanzan a pie un trecho y hacen vigilancia y descubierta.** O también, quien lleve el mando puede hacer el reconocimiento por fuego, o sea, barrer con ametralladora los lados de la carretera. Aún así habrá peligro. Porque la guerra mide a cada instante la audacia y la iniciativa del jefe militar o del jefe guerrillero.

Más allá de esta operación queda como interrogante si el Ejército ha sido desbordado en su plan de contención a la guerrilla, previsto para el control de los *puntos críticos* pero que no impide la expansión de los frentes subversivos. Igualmente, como lo afirma el general Mario Fernando Roa Cuervo, las Brigadas Móviles N°s 1 y 2 perdieron su característica porque entraron en una fase de operaciones fijas para responder por el control de área en Cundinamarca y Santander.

Lo cierto es que la Brigada Móvil N° 1 que actuaba contra el núcleo central del ELN en el sur del Cesar fue trasladada para la zona del Caguán arriba, **ante la información de que Manuel Marulanda regresaba con sus compañías a la región de El Pato y Riochiquito.** Y en la guerra todo movimiento tiene consecuencias: según el mismo oficial de la inteligencia militar, originalmente en el área del Cesar y el sur de Bolívar la subversión se debilitó, pero después nació y comenzó a operar otra compañía conocida como Héroes de Santa Rosa.

En cuanto a las variantes operativas, en el libro *Ganar la guerra para conquistar la paz*, del mayor Luis Alberto Villamarín, quien actualmente realiza el curso de Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra, se con-

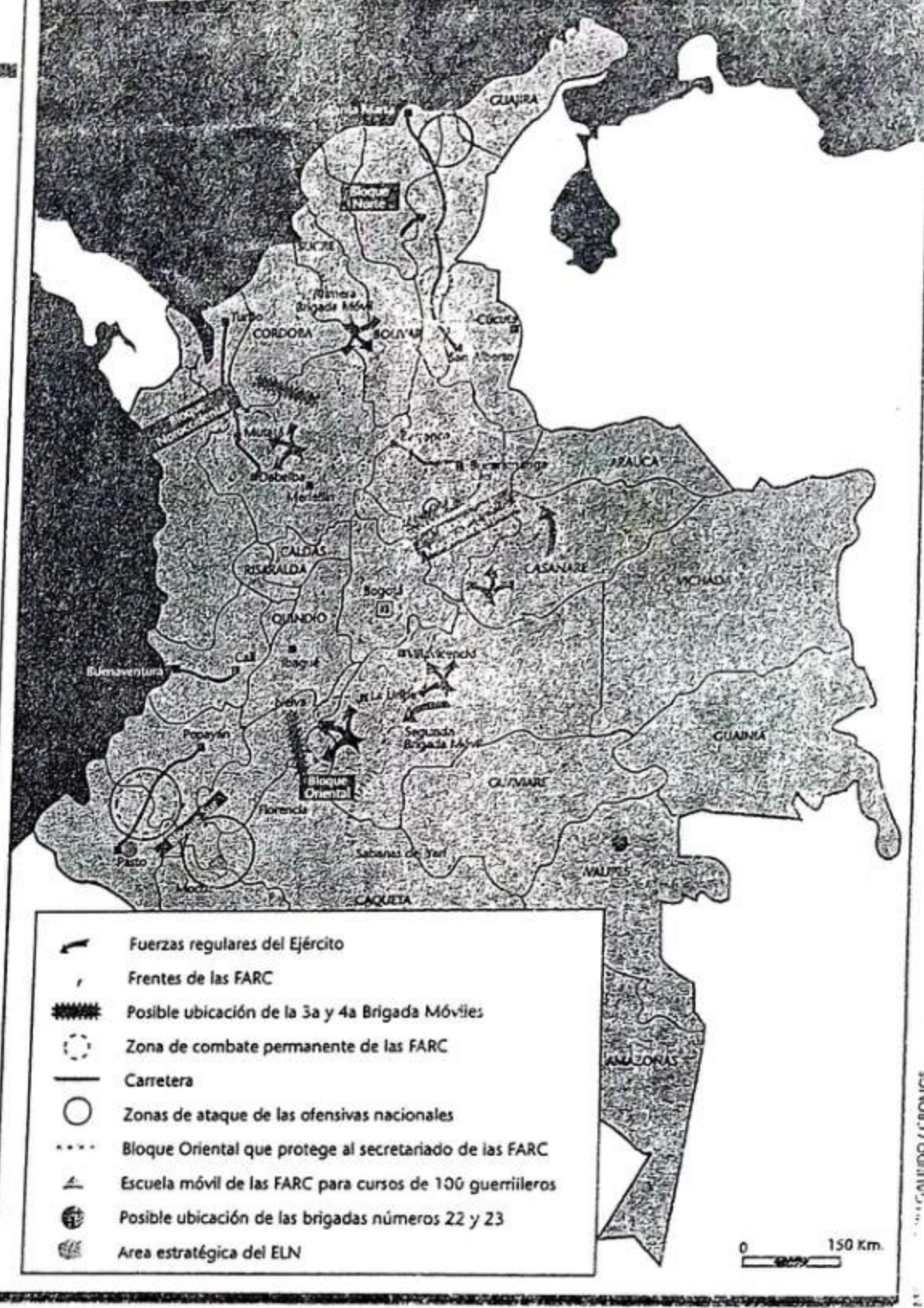
signa que la defensa de la guerrilla es pasiva, y que "mientras las fuerzas regulares ejecuten operaciones rastrollo prolongadas", la guerrilla ejecuta "la llamada defensiva estratégica que consiste en dilatar los dispositivos y golpear por sorpresa".

Otro de los oficiales del mismo curso que reconoce un efecto grave en las autodefensas y que señala que **éstas se localizan donde hay importantes intereses económicos para defender**, analiza la situación colombiana comparándola con lo sucedido en Malasia. Dice que en ese país con base en informaciones de Inteligencia se concentró a la

población que no tenía relación con la guerrilla y mientras le atendían sus necesidades de salud, el ejército realizaba rastrollos y bombardeos en las zonas afectadas. **Al final, dice mayor, la guerrilla resultó en desbandada y agrega que con las actuales zonas especiales que acaba de definir el gobierno tendría que buscarse un efecto similar de aniquilamiento de la guerrilla.**

Ni la paz ni la guerra son cosa de un día, máxime cuando en Colombia son muy pocos los que creen que hasta la guerra debe tener límites y esto constituye una niebla espesa que cualquiera. ■

EL MAPA DE LA GUERRA



Este mapa publicado por CROMOS en septiembre de 1994 se ha confirmado en dos hechos: la activación del Bloque Sur de las FARC y la localización de una brigada móvil en el Caguán.